Cuando nadie te escucha

Viridiana G. Estevez Analla

Capítulo 1

Cuando nadie te escucha

Reflexiones de una chica sin amigos

Cuando nadie te escucha te sientes solo y bastante triste, piensas que tus sentimientos no son importantes para las demás personas que solo viven por vivir y por tener dinero, como si eso fuera tan importante, y donde queda la familia y donde queda todo lo demás, eso era lo que se preguntaba Valerie, una chica de 14 años de edad.

Valerie no se daba cuenta de lo que pasaba a su alrededor, era como si todos se hubieran ido y la hubieran dejado sola perpetua a sus dolencias,como si nadie se diera cuenta de lo mucho que sufria, como si nadie supiera que no había comido en días y que su madre la trataba horriblemente, que no tenia a nadie mas en la vida y a veces pensaba en teatro, era lo que más amaba, ella seria la protagonista de su propia historia, nadie más la haría sentir mal, nadie más la humillaría, su madre la amaría y la respetaría, si, ella quería ser asi, haría todo para conseguirlo aunque sacrificara su propia vida

Kitty Ollahoran era la madre de Valerie, una mujer sumamente fría y estricta, no permitía que nadie visitara a su hija y no le permitía tener amigos y la mayor parte de su tiempo se la pasaba regañando a la pobre chica y enseñándole buenos modales, porque la trataba peor que a un animal sin domesticar, ella siempre penso que su hija era un bicho raro y un ser excluido de la sociedad, que no le hacia falta tener amigos por que la tenia a ella y eso era lo unico que importaba, pensaba a veces que la chica era propiedad suya y que podia hacer con ella lo que quisiera por que era de ella.

Valerie siempre hacia todo lo que su madre le decía y ni una vez se quejó, a pesar de que sentía una rabia interna que hacía que tuviera ganas de asesinar a su madre con las tijeras de podar del traspatio, una vez lo intento, pero se quedó helada y sus manos no les respondieron y se juró no volver a hacer eso, porque su madre la dejaría de nuevo en ese sótano obscuro atada de pies y manos y sin nada de comer ni de beber y no quería pasar de nuevo por esa situación tan humillante.

Madre, ya estas lista?, pregunto Valerie en el tono mas inocente que pudo.

No, chica tonta e impertinente no ves que el maldito vestido esta mas sucio que tu cara?, en verdad eres imbécil, no sé por qué me preocupo en seguirte manteniendo, eres bastante inútil, no te quiero ver más, le dijo su madre un sábado por la tarde, cuando tenía que llegar a una reunión

importante, pero Valerie no había lavado el vestido de su madre y se lo dio sucio.

Su castigo de ese día fue pasar toda la tarde en el sótano atada de pies y manos, unas horas antes Valerie se encontraba inconsciente por que su madre le había inyectado un sedante, porque la chica no quería ir al sótano y su madre se la llevo sedada y la ato.

Se podría pensar que Kitty Ohalloran, madre de Valerie era una mujer sumamente desalmada y ruin, pero lo que muy poca gente sabia, era que su propia madre también la trataba asi, porque creía que asi los hijos serian mejores y más educados pero se encontraba en un completo error, si tan solo supiera lo que Valerie sentía, por que en verdad ella sufría también, pero no se lo quería contar a nadie, temiendo que nadie la entendería, pero que más daba, cuando eran ricas, bueno solo ella, porque la pobre chica apenas si vestía de harapos que heredaba de su madre.

Eres demasiado estricta contigo misma Kitty, resonaba en la cabeza de la mujer, aun asi ella no quería saber nada de su hija, es más hubiera preferido no haberla tenido nunca y haber matado a ese hombre que abuso de ella, pero ya no había nada que hacer , ahi de entre la sombras de la inmensa casa estaba la sombra de Valerie a espera de que su madre durmiera y ella la pudiera asesinar pero no sabia como y sus ''amigos'' no le daban una respuesta clara a lo que debia de hacer, si dejarla vivir o no era una cuestiond e tiempo bastante imprecisa y a parte no se iba a dar el lujo de esperar mucho mas tiempo esta situacion, por que deseaba con toda su alma ser libre y no depender mas de esa cruel mujer que la trataba peor que a un animal, si ellos deberian de haberla aconsejado mejor, pero esos ''amigos'' debo de confesar solo existian en la mente de Valerie, eran mounstros que ella misma se habia inventado para no sentirse sola, no triste y mucho menos odiada.

Su madre la odiaba, era lo unico que Valerie pudo entender en ese momento, no habia otra explicacion logica, era por eso que siempre hubo maltratos y ni un solo te quiero, era lo mas obvio, pero por que lo dudaba tanto, era lo que la pobre chica no se podia explicar a si misma, ¿su madre la quiso antes?, o dejo de quererla despues?

La mente de Valerie era como un huracan desenfrenado, mas por haber consumido el polvo blanco que por su tristeza interior.

Su alma murio ese dia y sus ''amigos'' no fueron a darle las condolencias suficientes, Valerie, la chica tierna de ojos claros, se convirtio en un ser obscuro lleno de odio y su cabello rubio se volvio mas negro que la noche y su propio cuerpo tomo otras dimensiones, ella no era mas Valerie, si no

un producto de su propia agonia y de su sufrimiento.

Se mostraba ante el espejo, ya no a la niña si no a la mujer de ojos claros que quiere venganza de cualquier parte para que le paguen los daños internos que provoco el rechazo de su madre, Valerie no volveria jamas y Valeria tenia que acabar con el sufrimiento de su ama, asi que penso en un plan bastante ingenioso.

Dialogo interno de Valerie.

Odio a mi madre, la odio, hubiera querido no estar en este mundo más tiempo, no la aguanto, la odio, quisiera matarla, los odio a todos, odio a mi padre, odio vivir, si tan solo pudiera irme lejos y vivir una vida llena de fantasías sin fin, ya me han contado que eso lo produce un polvo parecido a la harina de trigo que usa mama para el pan, pero no sé cómo conseguirlo, ya no quiero ver más este sufrimiento, tengo mucha hambre y mis brazos y piernas duelen al tocar, no he comido en días, odio a esa mujer, como quisiera que no fuera mi madre.

Todo lo que quieras puedes hacer, solo ten paciencia, me repetía a mí misma una y otra vez.

Me doy cuenta ahora que todo es un maldito teatro, pero como no haberlo adivinado antes, puedo saltar a la inmensidad de la luz crepuscular y vivir emociones sin fin, es lo que he creado.

Valerie se daba cuenta poco a poco que podía salir triunfante de su humillante y precaria vida, haciendo que los personajes cambiaran para bien y para complacerla y viviera completamente feliz, o no era asi, pero no podia hacerlo sola, asi que al paso de su transformacion en Valeria, le pidio suplicante que matara a su madre, por que ella no podia hacerlo

Si, ahora todo debe de salir perfectamente, pensó Valerie para sus adentros y Valeria ante el espejo asentia con la cabeza

Matare a mi madre, será completamente divertido, ya se los voy a demostrar.

Valerie en verdad no lograba entender lo que pasaba por su mente en ese momento, toda la culpa la tuvo ese tal Dick cuando le ofrecio a la chica el polvo blanco para que se olvidara de su sufrimiento y ella lo inhalo sin pensar mas, ahora cometeria el peor error de toda su vida, o el mejor?

No habia por que preocuparse tanto al fin y al cabo ella ya no era la hija de Kitty Ohalloran, si no Valeria, la mujer que no tiene ningun vinculo de consanguinidad con esa mujer, asi que no falto mucho para que Valeria

pensara en el modo de acabar con la vida de aquella mujer.

Una tarde de otoño, cuando las hojas caian, Valeria penso en el modo de matar a Kitty y espero toda la tarde a que la mujer se tomara sus antibioticos de media tarde, para que se encontrara drogada y fuera mas facil matarla, asi que cogio las tijeras del traspatio y se las clavo en el abdomen hasta que la mujer murio desangrada

Al siguiente día, Valerie no podia entender lo que habia pasado.

Un efecto de tu mente, nada realista, le dijo aquella mujer de ojos claros, pero vas a estar bien querida.